

# Pablo Bustos

## La economía política del Proceso y la guerra de Malvinas: crónica de un desenlace anunciado

### **Pablo Bustos**

Economista. Profesor,  
Facultad de Ciencias Económicas,  
Universidad de Buenos Aires

La guerra de Malvinas de 1982 fue un acontecimiento de singular trascendencia en la evolución posterior de Argentina y el Cono Sur, con repercusiones en el resto de América Latina. Para la Argentina, significó el principio del fin del protagonismo de medio siglo de las Fuerzas Armadas en su vida política y económica.

La Argentina de principios de los ochenta era ya un país con una alta dependencia financiera y tecnológica respecto al mercado mundial, que comenzaba a esbozar rasgos propios de una potencia regional emergente, pero que estaba sacudida por un profundo proceso de militarización, de agotamiento de la forma de desarrollo adoptada cinco décadas atrás y una aguda crisis social y política. Bajo un régimen de terrorismo de Estado, la legítima demanda argentina de recuperación de las Islas Malvinas no era prioritaria para su sociedad, y cedía en importancia frente a otras tales como la recuperación de la soberanía popular y el establecimiento de formas de vida democrática -momentos fugaces desde mediados de los años cincuenta-, precondiciones para procurar superar la crisis económica y social.

En este trabajo procuramos mostrar que la ocupación de Malvinas por las Fuerzas Armadas argentinas respondió a otra escala de prioridades, que expresaba tanto los intereses coyunturales de consolidación del gobierno militar como los estratégicos de dichas fuerzas y los grupos económicos nacionales crecientemente concentrados. Desde principios de los años sesenta se fue gestando una estructura económica que estableció nuevos lazos con la economía

mundial y que en los años setenta acrecentó su presencia en el comercio y la inversión en la región sudamericana. Sobre esas bases el Estado argentino, bajo el gobierno de las Fuerzas Armadas, proyectó su influencia en países vecinos y centroamericanos a través del apoyo a gobiernos de su mismo signo y la presencia de asesores militares en actividades represivas. Para ello, a continuación intentaremos sintetizar los principales rasgos del contexto histórico.

### **El capitalismo argentino desde 1960**

A partir del gobierno desarrollista de Arturo Frondizi (1958-1962), la economía argentina experimenta una transformación cualitativa, basada en el reemplazo de la industrialización orientada desde los gobiernos de Perón hacia la expansión del consumo, por otra que priorizaba la inversión en grandes proyectos de infraestructura y en las industrias pesadas productoras de maquinarias y equipos de producción y transporte.

La economía argentina siguió un curso comparado por otras grandes economías latinoamericanas, como Brasil y México, pero a un ritmo mucho menor. En 1950 la economía argentina era la más grande de la región, representando un cuarto del PIB latinoamericano, con un nivel de producción de un 10 % más grande que el de Brasil y un 25 % mayor que el de México. Hacia 1990 Brasil y México juntos representan casi tres quintos del PIB latinoamericano y la producción argentina sólo cerca de un tercio de la brasileña y la mitad de la mexicana (French Davis, Muñoz y Palma, 1997).